

LA CAZA DE BRUJAS DEL SENADOR MCCARTHY



El senador Joseph McCarthy

Joseph McCarthy, el senador que puso en marcha el **Comité de Actividades Norteamericanas**, es hoy un político de infausto recuerdo. Pero en su momento tuvo mucho poder.

Eran los años de la **Guerra Fría** y el senador, dándose las de patriota, puso en marcha un sistema de delación contra los “enemigos” del paraíso americano. **McCarthy** creía en el “**american way of life**” y era **provindencialista**: Dios mismo había elegido a América de entre todas las naciones para liderar el mundo. Para él, eran peligros lo foráneo, el liberalismo, la relajación de las costumbres y, por supuesto, el comunismo. Para su cruzada, contó con los delatores profesionales del **FBI**, muchos de ellos delincuentes dispuestos a todo por dinero o a cambio de inmunidad. El ambiente donde realizó más a fondo sus **purgas** fue el artístico, quizá porque odiaba la vida depravada de los actores y directores, con sus divorcios, adulterios, *affaires* sentimentales...

En muchos contratos de trabajo, los actores tenían que firmar la llamada “**cláusula moral**” que permitía a los estudios despedirlos si no llevaban una vida privada considerada decorosa. La cláusula, claro, se convirtió en un filtrado de todos los rebeldes, inconformistas, contestatarios y subversivos, que acababan despedidos y marginados por “desórdenes morales” en sus vidas. A partir de la cláusula, se crearon las tristemente célebres “**listas negras**”, se hacía comparecer a los acusados ante el Comité para reconocer sus “errores” y se extendió el pánico generalizado entre la clase actuarial.

Entre los **delatores** ante el **Comité**, directores como **Elia Kazan**, actores como **Robert Taylor**, **Adolphe Menjou**, **Robert Montgomery**, **Gary Cooper** y **John Wayne**, productores como **Louis B. Meyer** y **Jack Warner**. Entre los **acusados**, el dramaturgo judío **Arthur Miller**, el físico **Robert Oppenheimer** (de origen alemán, padre de la **bomba atómica**), el cómico **Charlie Chaplin**, **Gene Kelly** (actor, cantante y bailarín)... De pronto, dejó de haber seguridades, todos podían ser acusados de comunistas, incluso lo fueron funcionarios que habían sido altos cargos con el presidente anterior, **Truman**. Al principio el presidente **Eisenhower** apoyó a McCarthy, pero las iracundas declaraciones de aquel, su paranoia anticomunista, lo hicieron caer en desgracia. McCarthy acabó viendo fantasmas soviéticos en todas las esquinas del poder, en el ejército, en Washington y hasta en la mismísima Casa Blanca. Ese ambiente en el que todo el mundo podía ser delatado ante las autoridades es el que retrató magistralmente **Arthur Miller** en **Las brujas de Salem**, obra dramática inspirada en los sucesos realmente ocurridos en la pequeña población de Salem en los primeros tiempos de la colonización americana.

Finalmente, en septiembre de 1954, el senador fue investigado y desautorizado por una comisión parlamentaria, se retiró de la política a su **Wisconsin** natal y murió poco después desprestigiado y con fama de **energúmeno**. Pero había dejado detrás de sí un número importante de víctimas de sus furiosos anticomunistas.

El caso más famoso es posiblemente el de **Chaplin**. Cuando fue citado a declarar ante la comisión, se negó a hacerlo, envió un telegrama sarcástico al Comité, se embarcó para Europa y regresó a su Londres natal. El Comité, sintiéndose insultado, lo declaró en rebeldía y lo nombró “**indeseable**” en 1952, en pleno apogeo del mccarthysmo, y ordenó que fuera detenido si volvía a pisar suelo americano. Pero veinte años después Chaplin regresó a Estados Unidos, y no solo no fue detenido, sino que recibió el Oscar honorífico



de la Academia por toda su carrera cinematográfica. Además, ese año ganó el Oscar a la Mejor Actriz la intrépida **Jane Fonda**, que se había opuesto con furia a la intervención norteamericana en Vietnam. El mccarthysmo estaba ya por entonces desarticulado.

